



PINTAR LA HERIDA: ARTE COMUNITARIO Y RESILIENCIA MIGRANTE EN LA CIUDAD DE FILADELFIA

Gina Priscila Pacheco Brito¹, Laura Melissa Muñoz Salazar² & María Inmaculada Pastor-García³

Resumen

La ciudad estadounidense de Filadelfia ha sido un destino clave para las migraciones latinoamericanas que huyen de la violencia, la crisis política o la pobreza, concentrando una gran diversidad de migrantes. En este contexto, el arte comunitario emerge como un instrumento de resistencia cultural y generación de redes de apoyo mutuo.

Este estudio se propone analizar el papel del arte, en general, y el arte comunitario, en particular, como recurso pedagógico para la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global.

La metodología aplicada fue el estudio del caso de migrantes latinoamericanos en Filadelfia y su actividad artística comunitaria a través de encuestas, entrevistas y observación directa.

El arte tiene el potencial de constituirse en una pedagogía transformadora para la justicia social. Los resultados evidencian que, más allá de su función expresiva, el arte actúa como medio para aliviar las emociones, mantener la salud mental y cohesión comunitaria, además de ser un instrumento didáctico y político de gran potencial.

Palabras-clave: *Arte Comunitario; Resiliencia; Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global; Migración; Identidad.*

¹ Licenciada en Artes Visuales por la Universidad de Cuenca, Ecuador. Estudiante Máster Cooperación Internacional al Desarrollo en la Universidad de la Rioja. Actualmente educadora, artista visual y gestora comunitaria, cuya labor se orienta a la defensa de los derechos humanos y al desarrollo de iniciativas artísticas y de salud mental dirigidas a comunidades migrantes. (UNIR). ginapacheco3126@hotmail.com.

² Administradora Pública por la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), Colombia. Estudiante Máster Cooperación Internacional al Desarrollo en la Universidad de la Rioja. Trabaja en el área de Sostenibilidad de C.I. Uniban impulsando iniciativas orientadas al desarrollo sostenible, al valor compartido en toda la cadena de suministro y al comercio justo en el sector bananero de Colombia. (UNIR). lauramunoz@esap.edu.co.

³ Doctora por la Universidad de Málaga dentro del Programa de Cooperación Internacional y Políticas de Desarrollo. Profesora en la Universidad de Málaga (UMA) y Directora ejecutiva del Instituto de Educación Global para la Sostenibilidad. (UNIR). ipastor@uma.es.

1. Introducción

A lo largo de la historia, el arte ha desempeñado un papel público de gran impacto social, aunque no unívoco ni necesariamente emancipador. En múltiples contextos ha operado como lenguaje de denuncia y memoria, haciendo visibles injusticias, interpelando a la ciudadanía y cuestionando formas de violencia: obras como *Los desastres de la guerra* de Francisco de Goya o *Guernica* de Pablo Picasso constituyen ejemplos emblemáticos de representación crítica del horror bélico y sus efectos sobre la población civil. Sin embargo, el arte también ha sido utilizado como dispositivo de legitimación simbólica del poder, ya sea en proyectos coloniales, discursos religiosos, institucionales, propaganda nacionalista o regímenes autoritarios, contribuyendo a normalizar jerarquías y órdenes sociales.

En consecuencia, su potencial transformador depende del contexto, de las intencionalidades y de las relaciones de poder en las que se produce y circula. Desde esta premisa, el presente artículo se centra en el arte comunitario desarrollado por migrantes latinoamericanos en Filadelfia, analizando su valor pedagógico para la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global y su contribución a procesos de resiliencia, cohesión y agencia colectiva.

Otros artistas más contemporáneos como Ai Weiwei o Banksy, abordan problemáticas vinculadas a las migraciones, el racismo, la xenofobia y consecuencias de conflictos armados. En el ámbito medioambiental, la obra *Wheatfield - A Confrontation* de Agnes Denes, que cultivó un campo de trigo en un vertedero de Manhattan en 1982 durante unos meses, para mostrar la degradación ecológica y las desigualdades que se generan con la economía global. Documentales, como *“Home”* de Yann Arthus-Bertrand, 2009, sensibiliza sobre la escasez de recursos, los problemas ecológicos y el cambio climático que origina la actividad humana descontrolada, y en el mismo sentido contribuye *“An Inconvenient Truth”* de Al Gore, 2006.

La literatura, la música y la fotografía también han desempeñado un papel crucial en la sensibilización social, entre otros muchos se puede citar el libro de Eduardo Galeano *“Las venas abiertas de América Latina”* de 1971, que denuncia la explotación histórica de la región impuesto desde el Norte global. Conciertos y movimientos musicales, como el impulsado por el rapero, El Chojin, puso en marcha el proyecto *“Rap contra el Racismo”* que reúne a artistas de diversos países para crear canciones que luchan contra el racismo. En la fotografía, el icónico brasileño Sebastião Salgado, que documentó atrocidades sobre las migraciones, la explotación laboral y situaciones de pobreza. Los Poemas del Palestino Mahmoud Darwish o la Polaca Wislawa Szymborska que incriminan sobre la destrucción humana en los conflictos bélicos. Así, muchas más artes plásticas exaltan la diversidad y los mestizajes como fundamento de las naciones, trabajan en defensa de los derechos humanos y la memoria de colectivos marginados, apoyando la ayuda al desarrollo.

En este sentido, la Educación para el Desarrollo y la Educación para la Ciudadanía Global (en adelante, EDCG) también busca formar ciudadanos críticos, capaces de actuar para transformar la realidad. Esta perspectiva, inspirada en la pedagogía crítica de Paulo Freire (1970), sitúa la concienciación y la acción transformadora en el centro del proceso educativo y, como señalan Celorio y López de Munain (2007), persigue no sólo la transmisión de ideas y contenidos, sino también la generación de procesos de reflexión

crítica, empatía y compromiso social. Las prácticas artísticas encuentran proyección en los objetivos de la EDCG.

El arte, en sus múltiples expresiones, tiene la capacidad de ser una herramienta pedagógica relevante en el ámbito de la EDCG si comparten objetivos, ya que el arte, gracias a su carácter simbólico, emocional y comunicativo, aborda realidades complejas y que, además de informar, trasciende y sensibiliza al observador. Tal como señalan Kolb & Kolb, (2005), el aprendizaje se profundiza cuando es posible examinar y evaluar los propios pensamientos y sentimientos. Sin embargo, este potencial pedagógico no es automático ni universal, sino que depende de las condiciones, mediaciones e intencionalidades que orientan el uso del arte en escenarios educativos.

En la pequeña selección de manifestaciones de arte que se acaban de mencionar, se observan con claridad propósitos en común con la EDCG, por tanto, la EDCG puede aprovechar el potencial transformador del arte como recurso pedagógico. Las expresiones artísticas, en su diversidad, ofrecen lenguajes alternativos para despertar la conciencia crítica, movilizar emociones y estimular la acción colectiva. Integrarlas en la EDCG, permite ampliar estrategias metodológicas, acercarse a distintos públicos y reforzar el compromiso ciudadano hacia la justicia global y la solidaridad. Todos estos son propósitos de EDCG.

El objetivo de este estudio es analizar el papel del arte como recurso pedagógico en la EDCG. Asimismo, se busca fortalecer el marco teórico existente y aportar evidencias empíricas sobre la eficacia del arte como herramienta didáctica en la formación de una ciudadanía global crítica, activa y comprometida con la justicia social, atendiendo especialmente a su capacidad para favorecer procesos de concienciación, empoderamiento y acción transformadora.

Para ilustrarlo, el presente trabajo, utiliza el caso de la expresión artística de inmigrantes latinoamericanos en la ciudad de Filadelfia. Se profundiza mediante encuestas y entrevistas para conocer con fuentes primarias cuál es la importancia del papel del arte en esta comunidad, mostrando el valor de esta experiencia para la EDCG.

Al analizar las contribuciones de nuestra muestra se puede comprobar que efectivamente, el arte comunitario en concreto, al actuar como espejo de la realidad, invita a reflexionar, a cambiar la forma de pensar y comportarse para transformar y construir un futuro mejor. Conecta a las personas a través de sus emociones, permite comprender y generar empatía con vivencias difíciles de otras personas.

El arte puede funcionar como un espacio de expresión y amplificación de voces que han sido históricamente silenciadas por relaciones de poder. Contribuye a la construcción de identidades culturales; algo especialmente relevante para comunidades desplazadas. El caso que se analiza en este estudio demuestra que el arte revela su poder sanador de heridas individuales, colectivas y transforma el dolor en un mensaje de denuncia⁴.

⁴ En la versión final del artículo se ha incorporado una mayor contextualización de las imágenes, especificando el tipo de evento (taller comunitario, acción colectiva o manifestación artística) y su marco general dentro de la ciudad de Filadelfia.

2. Marco Teórico

Pérez-Martin & Freedman (2018) documentaron un proyecto artístico con situaciones y relaciones similares a las que se tratan en este trabajo, en el que se utilizaron prácticas artísticas para romper el silencio que se cierne sobre el conflicto del Sáhara Occidental. Otros muchos estudios dan una muestra del arte como construcción de identidad y acto revitalizador, así como su papel terapéutico.

Pero, en este marco teórico nos planteamos comprender la relación entre arte y la EDCG desde el punto de vista de la literatura científica.

Por su parte, Ibrahim, Godfrey, Cappella, & Burson (2022), demostraron empíricamente que la participación artística promueve la conciencia crítica entre los jóvenes de cualquier estatus social, lo que convierte en crucial la participación artística para generar reflexión crítica. Pero la capacidad de análisis sobre la desigualdad y la opresión social se sostiene sobre el fortalecimiento de la propia identidad. Sólo será beneficiosa la creación artística de recuerdos y sentimientos potencialmente traumáticos si se está en un espacio seguro y se pertenece a una comunidad respetuosa, Mernick (2021). El arte es capaz de sanar situaciones de discriminación vividas. Es un espacio liberador de apoyo para reconocer, procesar y desafiar los sistemas de opresión. De hecho, basadas en estas líneas de investigación, ya se encuentran guías prácticas para la implementación de pedagogía artística enfocada en la justicia social, como la obra de Keifer-Boyd, Knight, Pérez de Miles, Ehrlich, Lin, & Holt (2023).

La EDCG es una forma de educación que busca generar una comprensión crítica de los sistemas que crean desigualdad y exclusión, fomentando la formación de individuos capaces de analizar estas problemáticas y promover soluciones a nivel social y político. La EDCG tiene diferentes características que han sido tratadas desde el punto de vista artístico, como se muestra en la Tabla 1, donde se ha querido asociar las investigaciones correspondientes a cada una de sus características, tales como Análisis crítico, Formación de agentes de cambio, Conexión entre realidad local y global, participación ciudadana y visión integral de la realidad.

Característica de EDCG	Fuente	Relación del arte con la característica estudiada de EDCG con el Arte
Análisis Crítico (Dilucidar las causas de la pobreza y la desigualdad)	A Visual Culture Art Education model for promoting creativity and critical thinking skills in Senior Art Education in Hong Kong. Lau (2021).	Estudio que identifica cómo los estudiantes fomentan el pensamiento crítico al implementar educación artística. El arte es una lente que permite cuestionar desigualdades estructurales.
Formación de agentes de cambio	"Promoting Social Justice Through Arts Education: Empowering Voices, Cultivating Agency, and Inspiring Change" Moore (2023).	Esta fuente trata cómo la educación artística puede dar voz a comunidades marginadas, anima a que los estudiantes actúen, desafíen narrativas dominantes y promuevan cambio social. Esto conecta directamente con formar agentes de cambio.

(Empoderar para la acción social)	“Art as a Catalyst for Social Change: Empowering Communities Through Creative Expression” Taylor (2021)	Se enfoca en comunidades, en cómo expresarse creativamente para lograr una transformación local a través de acciones que reivindican justicia social, implicando a los participantes como actores activos.
Conexión con la realidad local y global	“Empowering Global Citizenship Through Arts-Based Education: Strategies and Implications” (Davis, 2023)	Traza vínculos entre lo local y lo global: a través de arte, música, teatro, medios digitales. Promueve diálogo intercultural, conciencia global de desigualdades, desafíos compartidos. Permite que los estudiantes vean cómo lo que sucede en su contexto local está conectado a dinámicas globales.
	“Creative Connections: The power of contemporary art to explore European citizenship” Richardson, Hernández-Hernández, Hiltunen, Moura, Fulková, King, & Collins, (2020)	Proyecto europeo que permite a jóvenes explorar identidad europea, ciudadanía cultural, usando artes contemporáneas y tecnologías como blogs, galerías en línea: une lo local (identidades nacionales/múltiples) con lo global (ciudadanía europea, intercambio entre países).
Fomento de la participación ciudadana	“Promoting Civic Engagement Through Art Education: A Call to Action for Creative Educators” (Bastos & Blandy, 2025)	Se centra explícitamente en que la educación artística funcione como herramienta de participación ciudadana, animando a usar el arte para promover compromiso cívico, diálogo, debates públicos, expresión y participación activa.
	“Teaching Civic Participation with Digital Media in Art Education: Critical Approaches for Classrooms and Communities” (Bae-Dimitriadis & Ivashkevich, 2024)	Esta obra muestra cómo usar medios digitales (video, collage digital, apps, etc.) en clases de arte para que los estudiantes no solo consuman, sino que también produzcan media con conciencia social y participen en comunidades en línea en su contexto favoreciendo participación ciudadana.
Visión integral (económico, político, cultural, social)	“Global inequalities in arts, music or educational organization membership: an epidemiological analysis of 73,825 adults from 51 countries” Mak, Bone, Noguchi, et al. (2025)	Analiza variables económicas, pero también culturales, demográficas, políticas locales y nacionales que permiten o limitan el acceso al arte y a cultura, o a qué tipo de arte. Muestra cómo factores múltiples se interrelacionan para determinar participación o exclusión y desigualdad en el acceso al arte.
	“Exploring Community-Based Arts Education: Empowering Learners and Enhancing Social Cohesion” Moore (2023b)	Examina además de lo cultural lo social: cohesión social, identidad local, participación comunitaria, desarrollo personal, lo que integra dimensiones políticas, sociales, culturales. Abarca diferentes niveles de la realidad humana (no solo artístico sino social, comunitario).

Tabla 1 - Aplicar la EDCG a través del arte en la literatura científica.

Fuente: Elaboración propia en base a las obras y autores citados en esta tabla.

Como se puede observar en la Tabla 1 hay diferentes estudios en la literatura científica del mundo del arte que promueven diversas habilidades y actitudes que coinciden también con objetivos que persigue la EDCG. Pero, como era de esperar, no en todos los estratos sociales se tiene acceso a la expresión artística, y hay desigualdades en este aspecto que influyen incluso en la salud. Mak, Bone, Noguchi, *et al.* (2025).

En la perspectiva de Freire, la educación es una acción cultural para la libertad que nos capacita en nuestro papel como participantes activos de transformación (1970), y permite pensar libremente y crear nuevas realidades sociales, porque la conciencia crítica conduce a la acción colectiva. Desde este punto de vista, nuevamente, se revela la necesidad de que la educación llegue a todos, y en particular el acceso al arte como inclusión educativa. Sin olvidar que el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce a toda persona a participar en la vida cultural de su comunidad, a disfrutar de las artes y a participar del progreso científico y sus beneficios. (ONU, 1948, A/RES/217(III))

3. Contexto, participantes y metodología

Filadelfia es una de las ciudades más grandes del estado de Pensilvania, una de las más pobladas de Estados Unidos, y posee una de las economías más sólidas del mundo por su próspero sector industrial, tecnológico y de servicios. Además, posee una variada colección de arte urbano, prácticamente es un museo al aire libre. Filadelfia, con una rica historia de migraciones, conocida una “ciudad santuario”. Desde el 16 de abril de 2014, existe una orden ejecutiva que limita la cooperación del gobierno local con las autoridades federales de inmigración y prohíbe que la policía local mantenga en custodia a personas por su estatus migratorio sin una orden judicial (City of Philadelphia, 2014).

En relación con lo anterior, la Declaración de los derechos humanos fundamentales de acuerdo con el artículo 13 (Asamblea General de las Naciones Unidas [ONU], 1948, A/RES/217(III)) consagra la migración, el derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado como un derecho humano fundamental. Sin embargo, en la práctica, hay barreras y limitaciones impuestas por sistemas políticos y económicos que impiden la libertad de movimiento migratorio lo que genera exclusión o explotación y condiciona diferentes oportunidades para las personas perpetuando desigualdades de todo tipo. Y analizar las migraciones implica confrontar dinámicas de poder que impiden el cumplimiento de los derechos humanos de las personas migrantes.

Ser migrante implica muchas veces proveer de mano de obra barata a un país extranjero; pero también es someterse a una transformación cultural, emocional y social. Los migrantes enfrentan desafíos significativos a diario, como la gestión de documentación, barreras lingüísticas, choque cultural, aislamiento y soledad, discriminación ya tengan un estatus documentado como indocumentado. Pero, especialmente los migrantes que se encuentran en situación irregular, son más vulnerables ya que también afrontan dificultades adicionales o se les niega acceder a otros derechos como la salud, educación, trabajo y vivienda digna debido a su estatus legal.

A partir de mediados del siglo XX, Filadelfia ha sido un destino relevante para las migraciones latinoamericanas. Desde la llegada de puertorriqueños tras la Segunda Guerra Mundial hasta los flujos

contemporáneos de personas centroamericanas, colombianas y venezolanas que huyen de la violencia, la crisis política o la pobreza, la ciudad ha concentrado una gran diversidad de trayectorias de migrantes. (IPGH, 2022) En este contexto, el arte comunitario ha emergido como una herramienta de resistencia cultural, reconstrucción de identidades y generación de redes de apoyo mutuo.

El arte comunitario es una práctica en la que artistas y miembros de una comunidad trabajan juntos en obras de arte que expresan sus identidades, preocupaciones, problemas sociales y promueven el cambio significativo en la sociedad. Es un enfoque de trabajo estético y pedagógico que también busca el bienestar de las personas, mejorar los espacios que habitan, el fortalecimiento de las sociedades a través de la participación y el diálogo colectivo. (Kester, 2011)

4. Metodología y Diseño del Estudio

Para el análisis del caso se ha escogido un ejemplo en el que está presente el Arte Comunitario, escogido como referente por su práctica colaborativa. Es el caso de la comunidad latina en Filadelfia.

La investigación adoptó una orientación metodológica fundamentalmente cualitativa, incorporando de forma complementaria algunos matices cuantitativos que describen y apoyan el análisis. En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica para contextualizar el problema y establecer un marco conceptual. Posteriormente, se aplicaron encuestas estructuradas a una muestra de 15 migrantes latinos, elegidos de forma que se garantice la diversidad y la representatividad en las respuestas, obtener datos cuantitativos, datos socioeconómicos y demográficos que configuran el perfil de la comunidad migrante estudiada, y poder describir las tendencias y percepciones predominantes.

Los diversos talleres artísticos se plantearon como espacios seguros en un sentido físico, emocional, de confidencialidad y de confianza para que las personas migrantes pudieran participar en el estudio sin temor a exposición o consecuencias por su situación, tal como recomienda Mernick (2021). Esta seguridad se garantizó eligiendo a la muestra intencionada mediante redes de confianza y con la participación voluntaria: posibilidad de omitir preguntas o retirarse, sin recolección de nombres ni datos personales identificables, cuidado lingüístico y un entorno de respeto y apoyo mutuo. La reticencia a responder datos sensibles observada en las encuestas refuerza la pertinencia de estas medidas.

Se realizaron entrevistas abiertas de carácter semiestructurado para realizar un análisis narrativo a participantes seleccionados mediante muestreo intencional por criterios y redes de confianza, en coherencia con el enfoque cualitativo del estudio. La recolección de la información se efectuó en talleres artísticos comunitarios impulsados por una de las autoras del artículo, artistas y organizaciones sin fines de lucro, concebidos como espacios accesibles y seguros. Las entrevistas no siguieron un cuestionario cerrado, sino que se orientaron a recoger relatos de vivencias, significados y experiencias personales en torno al arte comunitario y la migración, permitiendo una aproximación flexible y situada a las dimensiones contextuales del fenómeno analizado.

Algunas de las preguntas realizadas fueron las siguientes:

- ¿Crees que es posible generar un cambio en las políticas gubernamentales, o incluso en algunos ideales del nuevo gobierno a través del arte?
- En vista de las nuevas políticas anti - migración del gobierno electo, ¿cómo es tu perspectiva de vida o tu expectativa frente a los retos que puede enfrentar la población migrante?
- ¿De qué manera consideras que tu trabajo puede influir en las futuras generaciones de migrantes?
- ¿Qué legado esperas dejar con tu arte en términos de justicia social y lucha contra la discriminación migratoria?

Estas muestras fueron recogidas en el mes de enero de 2025, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes, y después de haber obtenido su consentimiento informado. Este periodo estuvo marcado por un contexto de especial incertidumbre para la población migrante en Estados Unidos, coincidente con el segundo mandato presidencial de Donald Trump. Este momento estuvo caracterizado por un endurecimiento del discurso y de las políticas migratorias, también por un clima de temor generalizado en las comunidades migrantes, asociado a riesgos de detención, separación familiar y deportación. Diversos participantes señalaron que este contexto afectó de manera directa su vida cotidiana, generando ansiedad, retraimiento social y limitaciones en el acceso a espacios educativos, laborales y comunitarios. Precisamente en este escenario de vulnerabilidad, las prácticas de arte comunitario adquirieron una relevancia particular, al constituirse como espacios de apoyo mutuo, contención emocional y resistencia colectiva, donde las personas pudieron mantener vínculos comunitarios, compartir experiencias y articular respuestas solidarias frente a situaciones de exclusión. Por ello, el contexto temporal en el que se realizó el trabajo de campo resulta clave para interpretar los resultados del estudio.

El tamaño de la muestra, aunque reducido, se considera adecuado para los objetivos de este estudio exploratorio. Durante el análisis se identificó saturación teórica, ya que las entrevistas comenzaron a reiterar categorías y significados previamente emergentes, sin aportar información sustancialmente nueva (Guest, Bunce & Johnson, 2006).

Otro elemento importante del enfoque cualitativo es la observación del investigador hacia el participante, realizada en eventos de arte comunitario a los que asisten, como festivales de arte, exposiciones, ferias y actividades directamente relacionadas con los murales. Esto permite observar de primera mano las conexiones y dinámicas en dichos espacios y los efectos de integración a través de las obras de arte, la percepción de los migrantes sobre su lugar dentro de la sociedad de acogida, así como el fortalecimiento de las relaciones comunitarias.

Todas las respuestas quedan registradas para garantizar su análisis y posterior consulta. El análisis de contenido y narrativo hará búsqueda de patrones, categorías y temas recurrentes en las respuestas, que a su vez ayudan a construir las reflexiones y conclusiones que reflejarán las experiencias y percepciones de los inmigrantes latinoamericanos sobre el arte.

Las prácticas artísticas se desarrollaron como procesos abiertos y participativos, donde el hacer en común es construir resiliencia a partir del encuentro entre la comunidad, artistas y organizaciones sin fines de lucro. Se crearon talleres de cerámica, bordado, costura, pintura, teatro y música, compartiendo un objetivo en común que trascendía el simple aprendizaje de una nueva habilidad técnica y/o artística, diferenciándose claramente del arte de academia cuyo objetivo principal es aprender la técnica artística.

Por tanto, las claves metodológicas de las prácticas artísticas a las que se refiere este artículo son las siguientes: En los talleres de arte comunitario prevalece la expresión de la dimensión humana sobre la dimensión artística. El trabajo manual, corporal y creativo que se dio en estos talleres, permitió simultáneamente a las personas expresarse, compartir saberes, historias y experiencias de vida, fortaleciendo vínculos comunitarios y abrir conversaciones necesarias sobre temas como la migración, la identidad y justicia social. En los diferentes tipos de talleres de arte, se facilitó la participación activa, en donde las personas podían reconocer su propia capacidad de acción, su voz y su derecho a participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas, frente a contextos de exclusión o vulnerabilidad.

5. Resultados, análisis de datos y discusión

5.1 Resultados cuantitativos descriptivos:

De las encuestas aplicadas a 15 personas de la comunidad latina de Filadelfia, se extrae una visión detallada de su perfil sociodemográfico, sus experiencias migratorias y la relevancia del arte en sus procesos de adaptación.

- **Identidad y Confidencialidad:** Ninguno de los participantes proporcionó su nombre, lo que evidencia una preocupación por la privacidad y la seguridad personal. De forma similar predominó la omisión de respuestas en las preguntas sobre edad, empleo e ingresos. Esta tendencia refleja una desconfianza hacia los procesos de recopilación de datos en los que el migrante se siente vulnerable.
- **Edad y perfil demográfico:** A pesar de algunas omisiones en la información, se identifica un grupo predominante de migrantes jóvenes, con edades comprendidas entre los 17 y 30 años. La muestra de la población entrevistada corresponde mayoritariamente a este rango etario, caracterizado por ser una población joven que busca espacios de conexión, acceso a conocimientos y mejores oportunidades de desarrollo personal, educativo y laboral. Este proceso responde principalmente a la búsqueda de nuevas experiencias y posibilidades de inserción o conexión.
- **Género:** La mayor representación corresponde al género femenino que alcanza un 40%, seguido de un 33.3% que no quiere identificarse y un 26.7% masculino. Esta falta de identificación impide observar posibles limitaciones en la inclusión cultural.
- **País de origen:** La mayoría de los encuestados provienen de México, seguidos por ciudadanos cuyo origen es de Colombia y Guatemala. De forma más minoritaria, se registran participantes de Honduras, El Salvador y Ecuador, lo que confirma la diversidad cultural de la comunidad migrante de Filadelfia.

- Tiempo de residencia: Más de la mitad, el 53.3%, lleva viviendo en Filadelfia más de 10 años, lo que refleja procesos migratorios de larga duración. Adicionalmente un 40% de la muestra ha permanecido entre 1 a 10 años en la ciudad, lo que indica que continúan los flujos migratorios actualmente.
- Razones de migración: La principal motivación señalada fue la búsqueda de mejores oportunidades laborales, pero también motiva a migrar, expresado en orden de mayor a menor, situaciones de violencia, pobreza, e inestabilidad política en los países de origen. Todos ellos son factores de inseguridad que impulsan a la movilidad.
- Experiencia de adaptación: Una amplia mayoría calificó su adaptación como “muy difícil”. Las principales barreras identificadas fueron el idioma (30%). Dificultades para encontrar empleo (23.3%) y la discriminación (16.7%). También se mencionaron dificultades de acceso a la salud y limitaciones económicas.
- Arte e identidad cultural: La expresión artística más valorada fue la música (34.3%), seguida por las artes visuales (22.9%) y la danza (20%). En cuanto a participación, un 66.7% de los encuestados afirmó haber tomado parte en las actividades culturales, principalmente en cerámica, música y manualidades.
- Influencia del arte: Dos tercios de los encuestados (66,7%) consideran el arte altamente significativo para su experiencia migratoria. La percepción del arte como herramienta de fortalecimiento de la identidad comunitaria es aún mayor, 93,3%.
- Identidad cultural en Filadelfia: De los encuestados, el 26,6% se sienten parte activa de la comunidad y se refleja un impacto positivo de las redes culturales en los procesos de pertenencia.

En las respuestas abiertas de la encuesta, los participantes destacan la relevancia del arte como herramienta de expresión, conexión cultural y terapia emocional. La cerámica fue señalada como una práctica especialmente significativa, al permitir reconectar con las tradiciones y generar un espacio de bienestar y comunidad.



Ilustración 1 - Talleres de Cerámica para la comunidad Latina en The Clay studio, 2024 y 2005, Filadelfia.
Fuente: Elaboración propia⁵.

⁵ Los talleres fueron impulsados y coordinados por la autora como iniciativa comunitaria independiente, orientada a facilitar el acceso de personas migrantes a espacios culturales a los que no habían accedido previamente por barreras lingüísticas, económicas o de seguridad. Se ha optado deliberadamente por no detallar ubicaciones específicas ni identificar a las personas participantes, y por difuminar los rostros en las imágenes, con el fin de proteger la identidad y la seguridad digital

Los testimonios subrayan que el arte ayuda a sobrellevar el estrés, fomentar la convivencia y construir redes sociales. Sin embargo, se pone de manifiesto la escasez de espacios culturales accesibles, lo que limita la participación y evidencia la necesidad de generar nuevos talleres y ampliar el número de iniciativas.

El análisis de los datos cuantitativos revela un panorama complejo de la experiencia migrante en Filadelfia. Por un lado, se observan patrones de desconfianza, vulnerabilidad y aislamiento que dificultan la adaptación, especialmente en aspectos vinculados al empleo, la seguridad y la discriminación. Por otro lado, el arte aparece como un recurso fundamental para contrarrestar estas dificultades, al fortalecer la identidad cultural, fomentar el sentido de pertenencia y ofrecer un espacio terapéutico de expresión.

En Filadelfia, el arte comunitario actúa no sólo como manifestación cultural, sino como herramienta de resiliencia e integración social. Las iniciativas artísticas, tanto institucionales como comunitarias, contribuyen a la construcción de identidades colectivas y al fortalecimiento del tejido social, destacando la participación activa de migrantes de reciente llegada y de ciudadanos estadounidenses interesados en el intercambio cultural. Asimismo, algunas prácticas se articularon con organizaciones de la sociedad civil en acciones de denuncia y protesta, configurando un modelo híbrido entre auto-organización comunitaria y colaboración institucional que refuerza el carácter emancipador del arte comunitario (Kester, 2011).



Ilustración 2: Taller de Textiles, Impresiones y bordado comunitario 2024 y 2005, Filadelfia. Fuente: Elaboración propia

5.2 Resultados y análisis cualitativo

Las entrevistas semiestructuradas realizadas a artistas, líderes comunitarios y miembros de organizaciones culturales en Filadelfia permiten identificar experiencias, percepciones y desafíos en torno al arte como

de las personas migrantes involucradas. Dado el contexto de persecución y criminalización de comunidades migrantes en Estados Unidos, esta decisión responde a criterios éticos de investigación con poblaciones vulnerables y busca evitar cualquier riesgo de exposición o uso indebido del material visual.

herramienta de integración social y resiliencia migrante. El análisis se organizó en tres grandes bloques temáticos: experiencias organizacionales, estrategias de colaboración y representación cultural.

a) Experiencias organizacionales

Los entrevistados destacaron el papel de diversas iniciativas comunitarias e institucionales. Organizaciones como la Intercultural Wellness Program (IWP) y la Latin American Community Center (LACC) han promovido programas de integración cultural mediante talleres de danza, teatro y artes visuales. Estas actividades han generado espacios de pertenencia, visibilización y acompañamiento para comunidades migrantes en situación de vulnerabilidad.

Asimismo, se mencionó la importancia de la colaboración con universidades locales, donde proyectos de extensión y residencias artísticas han contribuido a vincular la producción creativa con procesos de salud mental, educación y empoderamiento comunitario. Estos programas no solo apoyan la integración cultural, sino que también fortalecen el bienestar emocional de los migrantes.



Ilustración 3: Teatro Nichos project. Fuente: Elaboración propia

b) Estrategias de colaboración

Un hallazgo recurrente fue el valor de las herramientas de visualización colectiva, como mapas participativos y proyectos digitales, que permiten identificar necesidades, compartir narrativas y fortalecer redes sociales. Los entrevistados resaltaron que la colaboración entre artistas, académicos y organizaciones sociales facilita la generación de proyectos sostenibles y culturalmente pertinentes.

En este contexto, el arte se concibe como un medio de incidencia social, en la medida en que fomenta la participación activa y amplifica voz a comunidades frecuentemente silenciadas. Las entrevistas coinciden en que el desarrollo de iniciativas artísticas colaborativas potencia la cohesión social y promueve dinámicas de integración intercultural.

c) Representación cultural y resiliencia

El análisis de las narrativas revela que las producciones artísticas, desde murales hasta obras de cerámica y teatro comunitario, funcionan como espacios de memoria, resistencia y resiliencia. Los artistas entrevistados

subrayan que el arte no solo preserva identidades culturales, sino que también ayuda a procesar experiencias de discriminación, desplazamiento y duelo migratorio.

Ejemplos como el muralismo colectivo o los talleres de cerámica comunitaria muestran cómo la creación artística propicia el bienestar emocional y refuerza la identidad cultural. Estas expresiones fueron percibidas como formas de sanar, construir comunidad y visibilizar la diversidad cultural de Filadelfia.

Se debe resaltar la existencia de talleres de “arte protesta” vinculados a marchas y manifestaciones, donde se elaboraron carteles, y consignas gráficas para que la comunidad migrante pueda expresarse y denunciar injusticias.



Ilustración 4: Ilustración día del trabajador 05 de mayo de 2025 ante el capitolio de Filadelfia. Fuente: Elaboración propia

En síntesis, las entrevistas evidencian que el arte constituye una herramienta transversal de integración social y transferencia de conocimiento.

Fragmento del participante en la entrevista:

“Mi arte siempre está inspirado en nuestras costumbres y tradiciones mexicanas. El motivo más importante de mi arte es siempre pensado en mostrarles a las nuevas generaciones hispanas que están creciendo aquí en Philadelphia que conozcan un poquito de nuestro México y demás países latinoamericanos, esto les permite una mayor integración con los demás participantes”

Por otro lado, las organizaciones proporcionan plataformas para el desarrollo comunitario, resiliencia migrante y colaboración; esto, asegura la pertinencia y sostenibilidad de los proyectos. Finalmente, las manifestaciones artísticas funcionan como medios de expresión, sanación y preservación cultural, contribuyendo al fortalecimiento del tejido social de la ciudad.

Si se hace una comparativa, comprobaremos que el análisis cuantitativo evidenció que la población migrante latina en Filadelfia experimenta condiciones estructurales de vulnerabilidad vinculadas a pobreza, inseguridad laboral, acceso limitado a servicios de salud y desigualdades educativas. Indicadores revelan que la migración no solo implica un proceso de movilidad geográfica, sino también la exposición a barreras sociales y económicas que condicionan la calidad de vida y la integración plena en la sociedad de acogida. En contraste con el análisis cualitativo, se demostró cómo el arte comunitario se ha constituido en un espacio de resiliencia

y empoderamiento colectivo, mitigando algunas de estas condiciones adversas. Programas como Mural Arts Philadelphia, Esperanza Arts Center o El Taller Puertorriqueño no solo visibilizan las narrativas migrantes, sino que además generan beneficios tangibles en la salud mental, la cohesión social y la preservación cultural. Casos como los murales de Calo Rosa (More Than Food), los proyectos de Michelle Angela Ortiz (Familias Separadas) o la obra multidisciplinaria Nichos ilustran cómo el arte se convierte en un medio para denunciar desigualdades y, al mismo tiempo, proyectar soluciones colectivas en torno a la educación, la justicia social y la integración.

De forma aislada, el migrante manifiesta problemáticas de pobreza y escasez, cuyas respuestas comunitarias, que emergen a través del arte, generan procesos de sanación y fortalecimiento de identidad.



Ilustración 5: The Pew Center for Arts & Heritage: The Nichos Project 2024 (Izquierda). More Than Food. Mural Arts Philadelphia 2023 Calo Rosa (Derecha). Fuente: Manuel Vasquez-2022

6. Discusión y Conclusiones

El objetivo de este estudio fue analizar el papel del arte en general, y el arte comunitario en particular como herramienta pedagógica en la EDCG ya que puede representar un recurso didáctico en la formación de una ciudadanía global crítica, activa y comprometida con la justicia social, generar conciencia y promover acciones orientadas a la transformación social. Para ello, se estudió el caso de migrantes en Filadelfia y su actividad artística comunitaria a través de encuestas, entrevistas y observación directa.

Los hallazgos ponen de relieve que, aunque las comunidades migrantes enfrentan vulnerabilidades significativas, el arte comunitario ha funcionado como un espacio de resistencia y transformación social, generando beneficios en la salud mental, la cohesión colectiva y la preservación cultural; además de ser capaz de movilizar emociones. La complementariedad de los enfoques metodológicos empleados permitió observar que los indicadores sociales explican la magnitud de las problemáticas que viven los migrantes, mientras que las narrativas artísticas exponen las formas concretas en que estas comunidades responden y dignifican su experiencia migratoria. De esta forma, el análisis cualitativo reveló que el arte comunitario es un instrumento estratégico de integración social, mostrando al arte como un vehículo de resiliencia, identidad y activismo social.

Y aunque las prácticas artísticas no son una solución definitiva, si cumplen un rol fundamental como un punto de encuentro y apoyo para las comunidades y como defensa de los derechos humanos. Los talleres de arte entendidos como prácticas holísticas no pretenden cerrar las brechas sociales existentes, sino abrir diálogos, generar conciencia y activar procesos comunitarios orientados a la búsqueda de justicia social.

Las iniciativas culturales muestran que la población migrante no permanece pasiva frente a tales condiciones, sino que moviliza el arte como medio de resistencia y agencia. Este hallazgo cuestiona la visión asistencialista que suele predominar en las políticas públicas, sugiriendo la necesidad de enfoques que reconozcan a los migrantes como sujetos activos en la construcción de soluciones.

En definitiva, los resultados de este estudio confirman que el arte puede ser entendido no solo como una manifestación cultural, sino como una estrategia integral de resiliencia y justicia social, con capacidad de incidir en las estructuras que determinan la vida de las comunidades migrantes y de contribuir a la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas.

Los proyectos analizados como Mural Arts Philadelphia, Esperanza Arts Center, Nichos Project o las obras de Michelle Angela Ortiz ilustran que el arte no solo cumple una función estética o recreativa, sino que se convierte en un mecanismo de incidencia social y política, al visibilizar problemáticas como la separación familiar, la inseguridad alimentaria o la discriminación. De esta forma, el arte comunitario se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), demostrando que la cultura es también un campo estratégico para alcanzar metas globales como la reducción de desigualdades (ODS 10) o salud y el bienestar (ODS 3).

Desde una perspectiva crítica, resulta evidente que muchas de estas iniciativas culturales han surgido de manera autogestionada o con apoyos filantrópicos y privados, lo cual limita su alcance y sostenibilidad a largo plazo. La dependencia de subvenciones intermitentes y la falta de políticas públicas que integren el arte como un derecho y una herramienta de desarrollo social generan una brecha entre el potencial transformador del arte y su institucionalización en programas de integración migrante.

Paredes-Martínez, & Tirado-Lozada (2022) afirman que el arte permite mirar la realidad en la que se vive, atreviéndose a mostrar cosas que para otras personas pueden ser perturbadoras o difíciles de aceptar. En el contexto de la EDCG, el arte pasa a ser una vía privilegiada que hace visible lo invisible y amplifica la voz al que queda silenciado. Desvela cuáles son las estructuras de poder y las desigualdades que genera. El arte es capaz de conectar a las personas con vivencias de otras comunidades geográficas y culturales desarrollando empatía. Fomenta la reflexión crítica al mostrar las situaciones injustas, ya que facilita preguntarse por las causas y concebir alternativas. El arte moviliza conciencias e impulsa a la acción transformadora hacia el cambio social porque promueve la diversidad y la inclusión social, así como la educación en valores.

El arte, posee un valor intrínseco como forma de expresión y creación simbólica constitutiva de la condición humana, pero además es un recurso didáctico y un canal poderoso de sensibilización y transmisión de valores. Desde esta doble dimensión como experiencia en sí misma y como práctica con potencial educativo y social, el arte puede contribuir a la construcción de una ciudadanía más justa, crítica y solidaria.

Se comprueba que el fenómeno del arte comunitario impacta de manera positiva en los beneficiarios y cumple con los objetivos de EDCG. Aunque el carácter del estudio no permite hacer inferencias generales, deja ver claramente en este contexto, que el arte comunitario es un fenómeno humanista y transformador. Los resultados muestran cómo estos espacios pueden convertirse en entornos de seguridad simbólica, creación, imaginación y pensamiento crítico, donde las personas migrantes encuentran posibilidades de empoderamiento, aprendizaje y desarrollo humano, aun en contextos estructurales restrictivos capaces de actuar para transformar la realidad colectiva.

Por todo ello este estudio de caso se suma a los trabajos mencionados en el apartado del Marco Teórico y en la revisión bibliográfica de la Tabla 1, que vincula características coincidentes entre la EDCG y diferentes investigaciones sobre actividades artísticas y su impacto social. El presente análisis llega a la conclusión de que, entre otros muchos beneficios, la participación artística, promueve la conciencia crítica, la implicación activa y transformadora comprometida con la justicia social, comprobándose así la relación excepcional entre el arte y la EDCG, además de evidenciar que el arte es un óptimo recurso pedagógico para la EDCG.

7. Recomendaciones

Avanzar en políticas públicas que:

Institucionalicen el arte comunitario como política de inclusión social, reconociéndose como un derecho cultural enmarcado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Art. 27).

Faciliten financiación sostenida en el tiempo y no solo proyectos puntuales, mediante fondos municipales, estatales o federales que garanticen la continuidad de iniciativas artísticas con impacto comunitario. Muchas de las iniciativas artísticas analizadas dependen de financiamiento filantrópico o puntual, lo que compromete su sostenibilidad y alcance.

Promuevan alianzas interinstitucionales e internacionales (ODS 17), vinculando a gobiernos locales, universidades, ONGs y organismos multilaterales (como UNESCO u OIM) para fortalecer el alcance y legitimidad de los proyectos.

Incorporen la participación activa de los migrantes en la co-creación de políticas culturales, evitando enfoques verticales y asegurando que las medidas respondan a las necesidades reales de las comunidades.

Aprovechen las tecnologías digitales y las plataformas globales para amplificar la visibilidad del arte migrante, y fomentar narrativas que contrarresten estereotipos xenofóbicos.

Resulta indispensable que los responsables de políticas públicas reconozcan el arte como un derecho humano y como un motor de desarrollo social, destinando recursos estables y diseñando programas que promuevan la participación activa de los migrantes en la co-creación de iniciativas culturales.

En suma, los resultados permiten concluir que el arte comunitario en Filadelfia no solo ha funcionado como un espacio de expresión y preservación cultural, sino también como un laboratorio social de resiliencia, capaz de generar respuestas colectivas a problemáticas estructurales que las políticas tradicionales aún no han

resuelto. Su institucionalización dentro de marcos de política pública puede representar un camino innovador para avanzar hacia sociedades más justas, inclusivas y cohesionadas.

8. Limitaciones y prospectiva

El estudio presenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas al interpretar sus resultados, como son: muestra reducida, posible sesgo en su selección, estudio de casos concretos que limita acceso a otras comunidades migrantes de otros idiomas o con otros intereses. Pero la investigación logra visibilizar un fenómeno significativo en la intersección entre el arte comunitario, la experiencia migrante y los procesos de integración social; sus hallazgos no pueden generalizarse a la totalidad de las comunidades migrantes de Filadelfia ni a otros contextos urbanos, debido a la influencia determinante de factores socioeconómicos y culturales específicos.

De cara a futuras investigaciones, se recomienda profundizar en estudios comparativos entre distintas ciudades y contextos migratorios, así como incorporar enfoques metodológicos longitudinales que permitan analizar la evolución de estas prácticas artísticas y su incidencia sostenida a largo plazo en los procesos de integración social, educativa y cultural.

Referências

- Asamblea General de las Naciones Unidas (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos (A/RES/217(III)). <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>.
- Bae-Dimitriadis, M. & Ivashkevich, O. (2024) “*Teaching Civic Participation with Digital Media in Art Education: Critical Approaches for Classrooms and Communities*” Routledge.
- Bastos & Blandy, (2025) “*Promoting Civic Engagement Through Art Education: A Call to Action for Creative Educators*” Routledge.
- Celorio, G. & López de Munain, A. (2007). *La Educación para el Desarrollo. Entre la caridad y la ciudadanía global*. Bilbao: Hegoa.
- *City of Philadelphia*. (2014). Executive Order 5-14: Promoting Community Trust and Public Safety. Office of the Mayor.
- Davis, K. (2023) “Empowering Global Citizenship Through Arts-Based Education: Strategies and Implications” *Journal of Arts, Society, and Education Studies* 5(1):129-142
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI.
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How Many Interviews Are Enough? An Experiment with Data Saturation and Variability. *Field Methods*, 18(1), 59-82. <https://doi.org/10.1177/1525822X05279903>.
- Ibrahim, D. A., Godfrey, E. B., Cappella, E., & Burson, E. (2022). The Art of Social Justice: Examining Arts Programming as a Context for Critical Consciousness Development Among Youth. *Journal of youth and adolescence*, 51(3), 409–427. <https://doi.org/10.1007/s10964-021-01527-8>.
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia. IPGH (2022). *Historia comparada de las migraciones en las Américas. Tomo IV*. https://www.ipgh.org/en/wp-content/uploads/2022/09/Tomo-IV_Historia-Comparada_MIGRACIONES-EN-LAS-AMERICAS.pdf
- Keifer-Boyd, K. Knight, W. Pérez de Miles, A. Ehrlich, C.E. Lin, Y. & Holt, A. (2023). *Teaching and Assessing Social Justice Art Education: Power, Politics, and Possibilities*. Routledge. Taylor & Francis Group.
- Kester, G. H. (2011). *The One and the Many: Contemporary Collaborative Art in a Global Context*. Duke University Press.
- Kolb, A. Y., & Kolb, D. A. (2005). Learning Styles and Learning Spaces: Enhancing Experiential Learning in Higher Education. *Academy of Management Learning & Education*, 4(2), 193–212. <https://doi.org/10.5465/AMLE.2005.17268566>.
- Lau, C. Y. (2021). A Visual Culture Art Education (VCAE) model for promoting creativity and critical thinking skills in senior art education in Hong Kong. *Australian Art Education*, 42(2), 166-183. doi: [10.3316/informit.528965753485358](https://doi.org/10.3316/informit.528965753485358).
- Mak, H.W., Bone, J.K., Noguchi, T. *et al.* (2025) Global inequalities in arts, music or educational organization membership: an epidemiological analysis of 73,825 adults from 51 countries. *BMC Glob. Public Health* 3, 68. <https://doi.org/10.1186/s44263-025-00187-1>.
- Mernick, A. (2021). Critical Arts Pedagogy: Nurturing Critical Consciousness and Self-Actualization Through Art Education. *Art Education*, 74(5), 19–24. <https://doi.org/10.1080/00043125.2021.1928468>.
- Moore, M. (2023) “Promoting Social Justice Through Arts Education: Empowering Voices, Cultivating Agency, and Inspiring Change” *Journal of Arts, Society, and Education Studies* 5(3):152-165
- Moore, M. (2023b) “Exploring Community-Based Arts Education: Empowering Learners and Enhancing Social Cohesion” *Journal of Arts, Society, and Education Studies*, 5(2):140-151

- Paredes-Martínez, R., y Tirado-Lozada, D. (2022). Artes plásticas en la educación para el desarrollo de la creatividad. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(1), 75-93. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.1.780>
- Pérez-Martin, F. and Freedman, K. (2018). Social Justice in Art Education: An Example from Africa's Last Colony. In *The International Encyclopedia of Art and Design Education* (eds R. Hickman, J. Baldacchino, K. Freedman, E. Hall and N. Meager). <https://doi.org/10.1002/9781118978061.ead103>
- Richardson, M., Hernández-Hernández, F., Hiltunen, M., Moura, A., Fulková, M., King, F. & Collins, F. (2020) "Creative Connections: The power of contemporary art to explore European citizenship", *London Review of Education*. 18(2). doi: <https://doi.org/10.14324/LRE.18.2.10>
- Taylor, P. (2021) "Art as a Catalyst for Social Change: Empowering Communities Through Creative Expression" *Journal of Arts, Society, and Education Studies* 3(4):79 Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE.

[Índice](#)